



Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), julio-agosto 2024,
Volumen 8, Número 4.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4

**LA INFLUENCIA DE LA
INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL
RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES
DE EDUCACIÓN BÁSICA**

**THE INFLUENCE OF EMOTIONAL INTELLIGENCE
ON ACADEMIC PERFORMANCE IN ELEMENTARY
SCHOOL STUDENTS**

Mgtr. Erika Vanessa Moya Castillo

Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE, Ecuador

Mg. Ricardo Germán Jara Silva

Unidad Educativa Quisapincha, Ecuador

Mg. Sonia Alexandra Jara Silva

Unidad Educativa Guayaquil, Ecuador

Mg. Mery Verónica Jara Silva

Unidad Educativa Juan León Mera, Ecuador

Lic. Oscar Geovanny Betancourt Asencio

Investigador Independiente, Ecuador

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rem.v8i4.12860

La Influencia de la Inteligencia Emocional en el Rendimiento Académico en Estudiantes de Educación Básica

Mgr. Erika Vanessa Moya Castillo¹

vmoya1@espe.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0001-2171-127X>

Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE
Sede Latacunga, Ecuador

Mg. Ricardo Germán Jara Silva

skricks1991@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-7723-7088>

Unidad Educativa Quisapincha
Ecuador

Mg. Sonia Alexandra Jara Silva

proliteate@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-0500-4259>

Unidad Educativa Guayaquil
Ecuador

Mg. Mery Verónica Jara Silva

meryjaraambjlm@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-2503-231X>

Unidad Educativa Juan León Mera La Salle
Ecuador

Lic. Oscar Geovanny Betancourt Asencio

geovannybetancourt10277@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-4119-7916>

Investigador Independiente
Ecuador

RESUMEN

Este estudio analizó la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica. Se observó que la falta de inteligencia emocional de los niños afectaba su capacidad para resolver problemas, lo cual incidía en sus resultados académicos. La investigación utilizó un enfoque complementario racionalista-deductivo, con un diseño no experimental. La importancia de la inteligencia emocional en el desempeño académico y la vida cotidiana de los estudiantes es crucial, educar a los niños desde temprana edad para desarrollar su capacidad de reconocer y regular sus emociones. La escuela debe poner más énfasis en potenciar la inteligencia emocional, con el objetivo de formar jóvenes capaces de manejar sus propios sentimientos y relacionarse de manera más efectiva. Este estudio resalta la necesidad de equilibrar el enfoque educativo, abordando tanto el aspecto intelectual como el emocional de los educandos.

Palabras clave: inteligencia emocional, rendimiento académico, educación básica

¹ Autor principal

Correspondencia: vmoya1@espe.edu.ec

The Influence of Emotional Intelligence on Academic Performance in Elementary School Students

ABSTRACT

This study analyzed the relationship between emotional intelligence and academic performance of elementary school students. It was observed that the lack of emotional intelligence in children affected their problem-solving abilities, which in turn influenced their academic results. The research used a complementary rationalist-deductive approach, with a non-experimental design. The importance of emotional intelligence in academic performance and the daily life of students is crucial - educating children from an early age to develop their ability to recognize and regulate their emotions. Schools should place more emphasis on promoting emotional intelligence, with the goal of shaping young people capable of managing their own feelings and relating more effectively. This study highlights the need to balance the educational approach, addressing both the intellectual and emotional aspects of students.

Keywords: emotional intelligence, academic performance, elementary education

*Artículo recibido 11 julio 2024
Aceptado para publicación: 13 agosto 2024*



INTRODUCCIÓN

La inteligencia emocional se ha convertido en una habilidad necesaria para cualquier ámbito de la vida de las personas, ya que no solo les permite tener un mejor funcionamiento, sino que es una habilidad que les permite conocer sus estados emocionales, pensar sobre las emociones y comprender y controlar sus respuestas emocionales y de comportamiento. Este es un tema que ha ido ganando relevancia en los últimos años. Por lo tanto, se ha implementado un proceso de "alfabetización" relacionado con la inteligencia emocional, y como señala Goleman (1996) citado por Vallés (s.f.), "la alfabetización emocional, la educación de la inteligencia emocional va de la mano con la educación del carácter, el desarrollo moral y la ciudadanía".

Además de la importancia que se le ha dado a las emociones, el hecho de que los medios de comunicación reporten cada vez más sobre el aumento de la inseguridad, las situaciones violentas, los suicidios y los casos de acoso y ciberacoso, en resumen, una continua degradación de la vida ciudadana, el resultado de una erupción descontrolada de impulsos (Goleman, 1996), sin duda muestra la creciente pérdida de control de las emociones que tienen lugar en la vida de las personas, donde todos están a merced de ellas, ya que son parte de cada individuo.

El tema de las emociones también se ha vuelto muy importante en el campo educativo, ya que se ha relacionado con el aprendizaje, la memoria y las habilidades del ser, muy importantes en la formación integral de los estudiantes. Teniendo en cuenta lo anterior, esta investigación buscó determinar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes, abordando aspectos clave como el nivel de desempeño, la atención, la claridad y la recuperación emocional, con el fin de lograr el objetivo principal de comprender la relación entre la inteligencia emocional del ser humano y el desarrollo del proceso cognitivo de aprendizaje, ya que dentro del campo educativo un niño está inmerso en un cambio constante de emociones que pueden influir en su proceso de aprendizaje y, por lo tanto, en su rendimiento académico.

Es claro que la época actual se caracteriza por la globalización, lo que ha provocado grandes transformaciones a nivel social, político y económico a nivel mundial, además de los avances tecnológicos y científicos. Esto ha generado que la humanidad se vea envuelta en una situación de convulsión, agitación y prisa en estos tiempos modernos. Por ende, las personas deben enfrentarse a



diversas confrontaciones, situaciones y estímulos en su día a día, lo cual requiere que aprendan a reaccionar ante ellos y ser cada vez más emocionalmente inteligentes. Pero, ¿qué es la inteligencia emocional? Según Salovey y Mayer (1990), citados por Dueñas (2002, p.82), la inteligencia emocional es la capacidad que posee y desarrolla la persona para supervisar tanto sus propios sentimientos y emociones, como los de los demás, permitiéndole discriminar y utilizar dicha información para orientar su acción y pensamiento. Sin embargo, por mucho tiempo las escuelas no se han preocupado por desarrollar esta inteligencia en los estudiantes, a pesar de los intentos por combatir el carácter "anti-emocional" del modelo escolar que imperó hasta antes del siglo XXI, donde las emociones eran reprimidas y desacreditadas con el fin de facilitar y controlar el tiempo, la mente, el cuerpo y las emociones de los educandos, argumentando que entre razón y emoción existía una gran distancia. Esto se enfocaba solo en impartir conocimientos, dejando de lado la parte emocional, sin considerar que las personas son seres racionales y emocionales, y que siempre se puede tener una mezcla entre mayor o menor racionalidad o emocionalidad, o un equilibrio entre ambas dimensiones humanas. Casassus, 2007

A pesar de que muchos pensadores han hablado de la importancia de las emociones en la vida de las personas, el término "inteligencia emocional" solo ha empezado a tomar auge en la última década, ya que se ha considerado que esta es un factor de éxito en diferentes ámbitos de la vida del individuo, la profesión y la escuela. De hecho, Goleman (1995), citado por Dueñas Buey (2002, p.83), afirma que "la inteligencia emocional es una meta-habilidad que determina el grado de destreza que se puede conseguir en el dominio de otras facultades", considerándola como una de las competencias más importantes. Tanto la sociedad como la escuela deberán tomar conciencia de la importancia de incluir dentro del proceso de formación de los individuos una educación para las emociones, es decir, una educación que no solo se limite a enseñar asignaturas académicas, sino que considere a las emociones como un elemento primario, fundamental y sustantivo del proceso de aprendizaje (Bisquerra, 2009).

Por lo tanto, el propósito de este proyecto de investigación es identificar el papel crucial de la inteligencia emocional en el desarrollo del aspecto académico de los estudiantes de educación básica.

Objetivo General

Analizar la relación existente entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en los estudiantes de educación básica



Objetivos Específicos

- Identificar el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica.
- Determinar el nivel de inteligencia emocional que tiene los estudiantes de educación básica.
- Describir la relación existente entre inteligencia emocional y el rendimiento académico.

METODOLOGÍA

La presente investigación se enmarca en un enfoque epistemológico racionalista-deductivo, partiendo de lo general (inteligencia emocional) hacia lo particular (rendimiento académico). Tiene además un enfoque complementario, combinando métodos cuantitativos y cualitativos, lo que representa un alto grado de integración entre ambos enfoques según lo señalado por Hernández, Fernández y Baptista.

En cuanto al diseño de investigación, este es de tipo no experimental, transversal y descriptivo. Es no experimental ya que no se manipulan deliberadamente las variables independientes, sino que se observan fenómenos en su contexto natural. Es transversal porque los datos se recolectan en un solo momento. Y es descriptivo pues busca especificar y medir las propiedades y características relevantes del fenómeno estudiado.

La metodología de esta investigación se basa en un enfoque mixto, con un diseño no experimental, transversal y descriptivo, que permitirá analizar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico a través de la recolección y análisis de datos cuantitativos y cualitativos.

RESULTADOS

Para la recopilación de información se aplicó el instrumento Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) y se realizó la revisión documental de los informes académicos del primer periodo con la finalidad de identificar el rendimiento académico de los estudiantes, con el objetivo de analizar la relación existente entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico.

Para cumplir con el objetivo específico de determinar el nivel de inteligencia emocional de los estudiantes, se aplicó el instrumento TMMS-24. El TMMS-24 es una prueba del grupo de investigación de Salovey y Mayer y contiene tres dimensiones clave de la Inteligencia Emocional: Atención Emocional, Claridad de Sentimientos y Reparación Emocional. Cada dimensión se evalúa con 8 ítems.

Las tres dimensiones se definen de la siguiente manera:



1. Atención Emocional: La habilidad para percibir e identificar apropiadamente las emociones propias y las de los demás.
2. Claridad de Sentimientos: La comprensión de los estados emocionales, su combinación o progresión, y las transiciones entre emociones.
3. Reparación Emocional: La habilidad para regular correctamente los estados emocionales.

Para calificar y obtener un resultado para cada factor, se sumaron los ítems del 1 al 8 para el factor de atención emocional, los ítems del 9 al 16 para el factor de claridad emocional y los ítems del 17 al 24 para el factor de reparación emocional, considerando que la prueba pide una calificación de 1 a 5 en cada ítem. Luego se identificó la puntuación del estudiante en cada una de las tablas, teniendo en cuenta que la veracidad y confiabilidad de los resultados obtenidos depende de la sinceridad de los participantes al responder las preguntas. Se muestran los puntos de corte para hombres y mujeres, ya que existen diferencias en las puntuaciones para cada uno.

Tabla 1. Componente de la atención de la IE del test TMMS-24

	Puntuaciones <i>Hombres</i>	Puntuaciones <i>Mujeres</i>
Atención	Debe mejorar su atención: presta poca atención < 21	Debe mejorar su atención: presta poca atención < 24
	Adecuada atención 22 a 32	Adecuada atención 25 a 35
	Debe mejorar su atención: presta demasiada atención > 33	Debe mejorar su atención: presta demasiada atención > 36

Recuperado de: <http://emotional.intelligence.uma.es/pdfs/TMMS24%20con%20referencias.pdf>

Tabla 2. Componente de la reparación de la IE del test TMMS-24

	Puntuaciones <i>Hombres</i>	Puntuaciones <i>Mujeres</i>
Reparación	Debe mejorar su reparación < 23	Debe mejorar su reparación < 23
	Adecuada reparación 24 a 35	Adecuada reparación 24 a 34
	Excelente reparación > 36	Excelente reparación > 35

Recuperado de: <http://emotional.intelligence.uma.es/pdfs/TMMS24%20con%20referencias.pdf>

Este instrumento se aplicó a una población de 31 estudiantes de educación básica quienes respondieron los 24 ítems de la prueba, obteniendo los siguientes resultados en las tres dimensiones claves de la inteligencia emocional. (Atención, Claridad, Reparación).

Para obtener el nivel general de IE se enmarcaron los resultados en tres niveles de desempeño, bajo, medio y alto, los cuales dependen de los resultados en las tres dimensiones.

Tabla 3. nivel general de la inteligencia emocional

Participante	Atención	Claridad	Reparación	IE General
PAR T1	Adecuado	Adecuado	Adecuado	Adecuado
PAR T2	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Bajo
PAR T3	Adecuado	Excelente	Adecuado	Adecuado
PAR T4	Debe Mejorar	Excelente	Debe Mejorar	Adecuado
PAR T5	Adecuado	Adecuado	Adecuado	Adecuado
PAR T6	Debe Mejorar	Adecuado	Adecuado	Adecuado
PAR T7	Adecuado	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Bajo
PAR T8	Adecuado	Adecuado	Adecuado	Adecuado
PAR T9	Adecuado	Excelente	Adecuado	Adecuado
PAR T10	Adecuado	Adecuado	Adecuado	Adecuado
PAR T11	Debe Mejorar	Adecuado	Adecuado	Adecuado
PAR T12	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Adecuado	Bajo
PAR T13	Adecuado	Adecuado	Adecuado	Adecuado
PAR T14	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Bajo
PAR T15	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Bajo
PAR T16	Adecuado	Adecuado	Adecuado	Adecuado
PAR T17	Adecuado	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Bajo
PAR T18	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Bajo
PAR T19	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Bajo
PAR T20	Adecuado	Adecuado	Debe Mejorar	Adecuado
PAR T21	Debe Mejorar	Adecuado	Debe Mejorar	Bajo
PAR T22	Debe Mejorar	Adecuado	Debe Mejorar	Bajo
PAR T23	Adecuado	Debe Mejorar	Excelente	Adecuado
PAR T24	Debe Mejorar	Adecuado	Debe Mejorar	Bajo
PAR T25	Debe Mejorar	Adecuado	Debe Mejorar	Bajo
PAR T26	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Bajo
PAR T27	Debe Mejorar	Excelente	Adecuado	Adecuada
PAR T28	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Bajo
PAR T29	Debe Mejorar	Adecuado	Excelente	Adecuado
PAR T30	Adecuado	Adecuado	Adecuado	Adecuado
PAR T31	Adecuado	Adecuado	Adecuado	Adecuado

Nota. Elaborado por autoras

Los resultados de la prueba aplicada arrojan que los estudiantes: el 54, 84% de los niños, deben mejorar en la dimensión de atención según el test TMMS-24 la atención, es la habilidad de sentir y expresar sus propias emociones de manera correcta. Lo anterior permite afirmar que el 54, 84% de los niños evaluados presenta dificultad para expresar y sentir emociones, lo cual en ocasiones le impide reconocer sus estados de ánimo, así como comunicarlos y percibirlos en otras personas, por su parte el 45, 16% restantes tiene una adecuada atención, lo cual permite afirmar que son niños más conscientes de sus emociones, necesidades afectivas y que se les facilita expresarlas a los demás.



Tabla 4. Promedio de los participante

Participantes	Promedio I Periodo	Nivel de Desempeño
PART 1	91	Alto
PART 2	51	Bajo
PART 3	84	Alto
PART 4	62	Básico
PART 5	48	Bajo
PART 6	41	Bajo
PART 7	74	Básico
PART 8	91	Alto
PART 9	88	Alto
PART 10	85	Alto
PART 11	67	Básico
PART 12	83	Alto
PART 13	87	Alto
PART 14	81	Alto
PART 15	39	Bajo
PART 16	85	Alto
PART 17	41	Bajo
PART 18	57	Bajo
PART 19	42	Bajo
PART 20	79	Básico
PART 21	47	Bajo
PART 22	86	Alto
PART 23	88	Alto
PART 24	42	Bajo
PART 25	39	Bajo
PART 26	39	Bajo
PART 27	27	Bajo
PART 28	64	Básico
PART 29	86	Alto
PART 30	87	Alto
PART 31	86	Alto

Nota. Elaborada a partir de datos proporcionados por la institución

Para dar cumplimiento al objetivo orientado a identificar el rendimiento académico de los estudiantes y continuando con la interpretación y análisis de los resultados, se procedió a realizar la revisión documental de las notas del primer periodo académico. La revisión documental de los informes académicos del primer periodo reveló que el 38.71% de los estudiantes obtuvo un bajo rendimiento académico. Esto significa que no superaron los desempeños necesarios en las áreas obligatorias y fundamentales del plan de estudios, no dominaron las competencias planificadas, no alcanzaron al menos el 60% de los logros propuestos, presentaron dificultades académicas y de comportamiento, no mostraron interés por superarlas, no desarrollaron las actividades curriculares mínimas para la promoción y carecieron de sentido de pertenencia a la institución.



Por otro lado, el 16.13% de los estudiantes obtuvo un rendimiento académico básico. Esto indica que desarrollaron los desempeños necesarios en las áreas, alcanzaron las competencias mínimas, lograron al menos el 60% de los objetivos, realizaron actividades de superación y refuerzo, manifestaron sentido de pertenencia, pero tuvieron retrasos en la entrega de trabajos y no superaron todas las actividades.

Finalmente, el 45.16% de los estudiantes se ubicó en un desempeño académico alto. Esto significa que superaron de manera eficaz los desempeños requeridos, dominaron acertadamente las competencias, alcanzaron al menos el 80% de los logros propuestos, reconocieron y superaron sus dificultades, participaron y cumplieron con todas las actividades programadas, mantuvieron un ritmo de trabajo satisfactorio y demostraron sentido de pertenencia a la institución.

Tabla 5. Resultados Generales del nivel de IE general y el rendimiento académico

Participante	Nivel de IE General	Rendimiento Académico
PAR T1	Adecuado	Alto
PAR T2	Bajo	Bajo
PAR T3	Adecuado	Alto
PAR T4	Bajo	Básico
PAR T5	Adecuado	Bajo
PAR T6	Adecuado	Bajo
PAR T7	Bajo	Básico
PAR T8	Adecuado	Alto
PAR T9	Adecuado	Alto
PAR T10	Adecuado	Alto
PAR T11	Adecuado	Básico
PAR T12	Bajo	Alto
PAR T13	Adecuado	Alto
PART 14	Bajo	Alto
PAR T15	Bajo	Bajo
PAR T16	Adecuado	Alto
PAR T17	Bajo	Bajo
PAR T18	Bajo	Bajo
PAR T19	Bajo	Bajo
PAR T20	Adecuado	Básico
PAR T21	Bajo	Bajo
PAR T22	Bajo	Alto
PAR T23	Adecuado	Alto
PAR T24	Bajo	Bajo
PAR T25	Bajo	Bajo
PAR T26	Adecuado	Bajo
PAR T27	Bajo	Bajo
PAR T28	Adecuado	Básico
PAR T29	Bajo	Alto
PAR T30	Adecuado	Alto
PAR T31	Adecuado	Alto

Nota. Elaborada por autoras



Para analizar los datos y hacer la relación de las variables se procede al diseño de una tabla cruzada con los resultados del rendimiento académico y el nivel de inteligencia emocional obtenido por los estudiantes. La cual se muestra a continuación.

Tabla 6. Tabulación cruzada Rendimiento Académico*Nivel de inteligencia (Filas)

			Nivel de inteligencia		Total
			Bajo	Adecuado	
Rendimiento Académico	Bajo	Recuento	9	3	12
		% dentro de Rendimiento Académico	75,0%	25,0%	100,0%
	Básico	Recuento	2	3	5
		% dentro de Rendimiento Académico	40,0%	60,0%	100,0%
	Alto	Recuento	4	10	14
		% dentro de Rendimiento Académico	28,6%	71,4%	100,0%

Nota: Elaborado por los autores

Según los datos de la tabla anterior, de los 12 estudiantes que presentaron bajo rendimiento académico, el 75% (9 estudiantes) también mostraron una baja inteligencia emocional, mientras que el 25% (3 estudiantes) tenían una inteligencia emocional adecuada. Esto indica que existe una alta relación entre una baja inteligencia emocional y un bajo rendimiento académico.

Además, la investigación de Gallego, Guatos, Ponce y Recino (2014) concluyó que si los estudiantes no son emocionalmente inteligentes, esto se reflejará en su lenguaje y forma de comunicarse.

Es importante resaltar la relevancia que tiene la inteligencia emocional en los estudiantes, ya que de ella depende su desarrollo social. Si los estudiantes no logran ser personas socialmente hábiles, se les dificultará alcanzar sus logros académicos. Por lo tanto, como afirma Goleman (1996), no sólo importa el coeficiente intelectual, sino también la inteligencia emocional, pues el intelecto no puede funcionar de manera óptima sin esta última.

DISCUSIÓN

En cuanto a los estudiantes con rendimiento académico básico, el 40% presentó baja inteligencia emocional, mientras que el 60% mostró una inteligencia emocional adecuada. Esto indica que no hay una relación significativa, ya que los promedios son muy similares y solo hay un estudiante de diferencia. Por otro lado, de los 14 estudiantes con alto rendimiento académico, el 71,4% (10 estudiantes) también tenía una inteligencia emocional adecuada, mientras que el 28,6% (4 estudiantes)

presentaba una baja inteligencia emocional. Esto demuestra una alta relación entre el rendimiento académico alto y la inteligencia emocional adecuada.

Cabe destacar que las relaciones más altas se dieron en el bajo rendimiento académico y baja inteligencia emocional (75%), y en el alto rendimiento académico y adecuada inteligencia emocional (71,4%). Esto permite afirmar que en el curso de 4° del colegio Antonio José de Sucre existe una relación significativa entre estas variables, de modo que a mayor inteligencia emocional, mejor desempeño académico. Estudios como el de López (2008) corroboran esta relación positiva y altamente significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico.

Sin embargo, hay excepciones, ya que hay 4 estudiantes con alto rendimiento académico que no tienen una adecuada inteligencia emocional, así como 3 estudiantes con alta inteligencia emocional que presentan bajo rendimiento académico. Investigaciones como la de Vera y Trunce (2019) han encontrado resultados contradictorios, al no hallar una relación entre los niveles de inteligencia emocional y el rendimiento académico, aunque resaltan la importancia de la inteligencia emocional en el desarrollo psicosocial de los estudiantes y su influencia positiva en la regulación de emociones. En este sentido, Goleman (1995) afirma que los niños deberían aprender a ser emocionalmente inteligentes para reconocer sus propias emociones y las de los demás, aceptarlas, motivarse y persistir frente a las dificultades.

CONCLUSIONES

En la investigación realizada, se analizó la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de educación básica. Se resaltó la importancia de la inteligencia emocional en el proceso educativo, ya que permite a los niños reconocer sus propias emociones y las de los demás, lo cual les ayuda a enfrentar problemas sin que interfiera su capacidad de razonamiento.

Los resultados mostraron una relación significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico. Los niños con buen desempeño escolar también presentaban adecuada inteligencia emocional, mientras que aquellos con bajo rendimiento tenían dificultades en el manejo de sus emociones. Esto sugiere que la inteligencia emocional puede influir positiva o negativamente no solo en el rendimiento académico, sino también en la vida cotidiana de los niños, pues es fundamental para la socialización.



Otros factores que influyen en el rendimiento académico son la motivación, la metacognición y la afectividad. Por ello, es importante que la familia y los docentes motiven constantemente a los niños. Además, la educación emocional debe ser un proceso continuo a lo largo del currículo, ya que la inteligencia emocional es una habilidad fundamental que determina el grado de destreza que se puede alcanzar en otras áreas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7-43. <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071>
- Brackett, M. A., Rivers, S. E., & Salovey, P. (2011). Emotional intelligence: Implications for personal, social, academic, and workplace success. *Social and Personality Psychology Compass*, 5(1), 88-103. <https://doi.org/10.1111/j.1751-9004.2010.00334.x>
- Cabello, R., Ruiz-Aranda, D., & Fernández-Berrocal, P. (2010). Docentes emocionalmente inteligentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 13(1), 41-49. <https://www.redalyc.org/pdf/2170/217014922004.pdf>
- Castejón, J. L., Gilar, R., Miñano, P., & González, C. (2016). Inteligencia emocional y rendimiento académico en la universidad: El papel del género. *Anales de Psicología*, 32(3), 844-851. <https://doi.org/10.6018/analesps.32.3.218701>
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera, N. (2006). Emotional intelligence and emotional reactivity and recovery in laboratory context. *Psicothema*, 18, 72-78. <http://www.psicothema.com/pdf/3276.pdf>
- Fernández-Berrocal, P., & Ruiz, D. (2008). La inteligencia emocional en la educación. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6(2), 421-436. <https://www.redalyc.org/pdf/2931/293121924009.pdf>
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera, N. (2016). Ability emotional intelligence, depression, and well-being. *Emotion Review*, 8(4), 311-315. <https://doi.org/10.1177/1754073916650494>
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence*. Bantam Books.
- Goleman, D. (2001). Emotional intelligence: Issues in paradigm building. *The emotionally intelligent workplace*, 13(26), 26.



https://www.researchgate.net/profile/Daniel_Goleman/publication/232457367_Emotional_Intelligence_Issues_in_Paradigm_Building/links/00b7d5193b7c9a9d68000000.pdf

Mayer, J. D., Caruso, D. R., & Salovey, P. (1999). Emotional intelligence meets traditional standards for an intelligence. *Intelligence*, 27(4), 267-298.

[https://doi.org/10.1016/S0160-2896\(99\)00016-1](https://doi.org/10.1016/S0160-2896(99)00016-1)

Mayer, J. D., Salovey, P., & Caruso, D. R. (2004). Emotional intelligence: Theory, findings, and implications. *Psychological Inquiry*, 15(3), 197-215.

https://doi.org/10.1207/s15327965pli1503_0

Mestre, J. M., Guil, R., Lopes, P. N., Salovey, P., & Gil-Olarte, P. (2006). Emotional intelligence and social and academic adaptation to school. *Psicothema*, 18, 112-117.

<http://www.psicothema.com/pdf/3286.pdf>

Extremera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2004). La importancia de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado. *Revista Iberoamericana de Educación*, 33(8), 1-10.

<https://rieoei.org/RIE/article/view/2869>

Extremera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2003). La inteligencia emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de Educación*, 332, 97-116.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=769101>

Fernández-Berrocal, P., & Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29(1), 1-6.

<https://rieoei.org/RIE/article/view/929>

Fernández-Berrocal, P., & Ruiz, D. (2008). Emotional intelligence in education. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 6(15), 421-436.

[https://www.researchgate.net/profile/Pablo_Fernandez-](https://www.researchgate.net/profile/Pablo_Fernandez-Berrocal/publication/28182159_Emotional_Intelligence_in_Education/links/0deec52bc7a4aec7b2000000.pdf)

[Berrocal/publication/28182159_Emotional_Intelligence_in_Education/links/0deec52bc7a4aec7b2000000.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Pablo_Fernandez-Berrocal/publication/28182159_Emotional_Intelligence_in_Education/links/0deec52bc7a4aec7b2000000.pdf)

Fernández-Berrocal, P., Pacheco, N. E., & Gutiérrez-Cobo, M. J. (2017). Emotional intelligence in education. In R. Bar-On (Ed.), *The Wiley-Blackwell handbook of personality and individual differences* (pp. 643-665). Wiley-Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9781118286272.ch25>



- Fernández-Berrocal, P., Salovey, P., Vera, A., Ramos, N., & Extremera, N. (2001). Cultura, inteligencia emocional percibida y ajuste emocional: un estudio preliminar. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 4(8-9). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2547690>
- Garrido, M. J. (2015). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Aula Abierta*, 43(2), 77-82. <https://doi.org/10.1016/j.aula.2015.03.001>
- Gil-Olarte, P., Palomera, R., & Brackett, M. A. (2006). Relating emotional intelligence to social competence and academic achievement in high school students. *Psicothema*, 18, 118-123. <http://www.psicothema.com/pdf/3287.pdf>
- Gómez-Ortiz, O., Romera, E. M., & Ortega-Ruiz, R. (2017). Multidimensionality of social competence: Measurement of the construct and its relationship with bullying roles. *Revista de Psicodidáctica*, 22(1), 37-44. <https://doi.org/10.1387/RevPsicodidact.15702>
- Jiménez, M. I., & López-Zafra, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41(1), 69-79. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80511492006.pdf>
- Lizeretti, N. P., & Rodríguez, A. (2011). La inteligencia emocional en salud mental: una revisión. *Ansiedad y Estrés*, 17(2-3), 233-253. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3739797>
- Mayer, J. D., & Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence?. In P. Salovey & D. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Educational implications* (pp. 3-31). Basic Books .

